

ARTÍCULOS ARBITRADOS

**LOS TRES NUEVOS PARTIDOS
POLÍTICOS EN MÉXICO: ENTRE LA
DESCONFIANZA Y LA CRISIS DE
REPRESENTATIVIDAD**

**THE THREE NEW POLITICAL
PARTIES IN MEXICO: BETWEEN
THE MISTRUST AND THE CRISIS OF
REPRESENTATION**

Elba Olivia Betancourt Mascorro y

Elías Camhaji Mascorro



Los tres nuevos partidos políticos en México: entre la desconfianza y la crisis de representatividad

The three new political parties in Mexico: between the mistrust and the crisis of representation

Elba Olivia Betancourt Mascorro*

Elías Camhaji Mascorro**

Sumario: I. Introducción. II. La entrada en escena de tres nuevos partidos políticos. III. El Partido Humanista: un collage de ideologías. IV. Partido Encuentro Social: ¿Iglesia y Estado? V. ¿Una izquierda o muchas izquierdas? VI. Morena: ¿Una nueva izquierda? VII. Representatividad y número de partidos políticos en México. VIII. Discusión de resultados. IX. Conclusiones. X. Bibliografía.

Resumen: el presente artículo tiene como objetivo analizar la entrada de tres nuevos partidos políticos en la elección intermedia 2015, en un contexto de desinterés y baja identificación partidista en una parte de los electores. Ambos fenómenos han repercutido en una pérdida de confianza hacia la clase política y sus instituciones. Con este punto de partida, ¿podría la entrada de nuevos actores políticos atemperar la crisis de representatividad y desconfianza en el debate público? Para contestar esta interrogante, se recabaron datos y se analizaron los resultados de los comicios electorales a la luz de conceptos teóricos de ciencia política y derecho.

Palabras clave: democracia, México, opinión pública, partidos políticos, representatividad.

Abstract: This article's objective is to analyze the entry of three new political parties in the last midterm elections 2015, in a context of disinterest and low political party identification in a significant part of the electorate. Both phenomena have resulted in a profound mistrust towards the political class and its institutions in the recent years. Can the entry of new political actors tame this representation crisis and the mistrust towards the political establishment? To answer this question, we collected data and reviewed the electoral results from a Political Science and Law perspective.

Keywords: Democracy, Mexico, public opinion, political parties, representation.

* Maestrante en Derecho y especialista en derecho electoral por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Líder de proyecto en la Unidad Técnica de lo Contencioso Electoral del Instituto Nacional Electoral, actualmente. Asesora en el Consejo General del otrora Instituto Federal Electoral, así como diversos cargos en el órgano electoral desde 1997 hasta 2013. Contacto: obetancourtm@hotmail.com.

** Licenciado en Relaciones Internacionales y en Ciencia Política por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Ha colaborado en publicaciones académicas y periodísticas como *Foreign Affairs Latinoamérica*, *Proceso* y el periódico *Reforma*. Contacto: elias1989@gmail.com.

I. Introducción

El 9 de julio de 2014, el Instituto Nacional Electoral (antes Instituto Federal Electoral) aprobó por unanimidad el registro de tres nuevos partidos políticos:¹ Morena, el Partido Encuentro Social (PES) y el Partido Humanista (PH). Con su ingreso, fueron 10 los partidos que participaron en las elecciones intermedias de 2015, la cantidad más alta de organizaciones políticas registradas desde los comicios de 2003.

Tabla 1. Número de partidos en México, 1997 – 2015

	Elección						
	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015
Registrados	7	12	11	8	8	7	10
Coaliciones	7	6	10	5	7	4	2*
NEP-Diputados	2.857	2.423	2.767	3.026	3.029	2.803	2.298
NEP-Senadores	3.24	2.524		2.967		2.754	
NEP-Presidente		2.951		3.294		3.217	

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral (2015). Nota: Registrados=Número nominal de partidos registrados ante el IFE, Coaliciones=Número de partidos considerando a los partidos en coalición como un solo partido, NEP=Número efectivo de partidos, calculado con la fórmula de Laakso-Taagepera. La fórmula de Laakso y Taagepera es $NEP = \frac{1}{\sum p^2}$ donde p es el porcentaje de votos de cada partido. Esta medida ayuda a ver la configuración de un sistema de partidos más allá del número de partidos registrados.

*Las coaliciones en esta última elección no se contabilizan tan claramente, ya que se dieron en demarcaciones electorales locales y no a nivel federal.

No obstante, los tres nuevos participantes entraron a la arena política en un momento complicado para la democracia en México. Se suscitaron diversos conflictos como los casos de la “Casa Blanca”, Tlatlaya y Ayotzinapa, así como actos flagrantes de corrupción de miembros de la clase política nacional. Estos factores reflejaron la opacidad de ciertos ámbitos del Estado mexicano y, al mismo tiempo, despertaron la indignación de varios sectores de la población. Sin duda, estos episodios influyeron en el

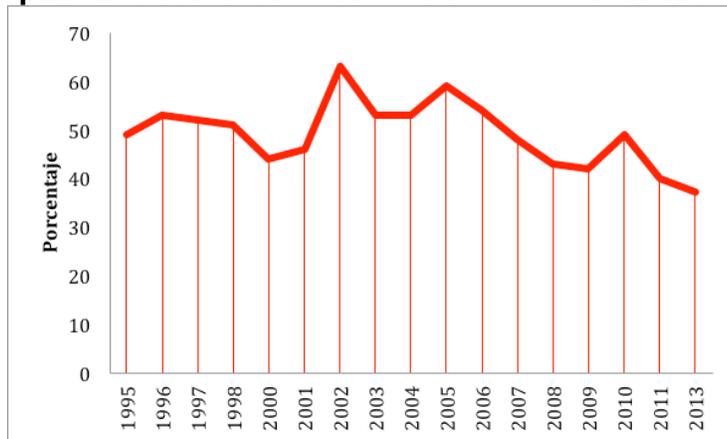
¹ Véase Instituto Nacional Electoral, “Otorga INE registro a tres nuevos partidos políticos”, 9 de julio de 2014, http://www.ine.mx/es/web/portal/sala-de-prensa?p_p_id=inecomunicados_war_inecomunicadosportlet&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_count=1&_inecomunicados_war_inecomunicadosportlet_jsppage=%2fhtml%2finecomunicados%2fmore.jsp&_inecomunicados_war_inecomunicadosportlet_uuid=40428eed-79b9-4a05-8200-76923174e989, 2014.

escenario previo a la jornada electoral del pasado 7 de junio de este año y su análisis amerita un estudio más profundo, digno de un trabajo de investigación posterior.

El deterioro de la relación entre gobernantes y gobernados no es un fenómeno coyuntural. De acuerdo con el informe de Latinobarómetro para 2013, el país registró 37% de apoyo a la democracia, el menor porcentaje de opiniones favorables desde 1995² y que ha disminuido considerablemente desde la elección de 2006.

De hecho, México es el país latinoamericano con el porcentaje de apoyo democrático más bajo de toda la muestra regional, que incluye a países como Honduras y Paraguay cuyos gobiernos sufrieron golpes de Estado en 2009 y en 2012, respectivamente, Nicaragua y El Salvador, dos países históricamente marcados por las secuelas políticas y sociales de guerras civiles prolongadas, y Venezuela, que ha vivido un conflicto postelectoral profundo tras la muerte de Hugo Chávez en marzo de 2013.

Gráfica 1. Opiniones favorables a la democracia en México, 1995-2013.



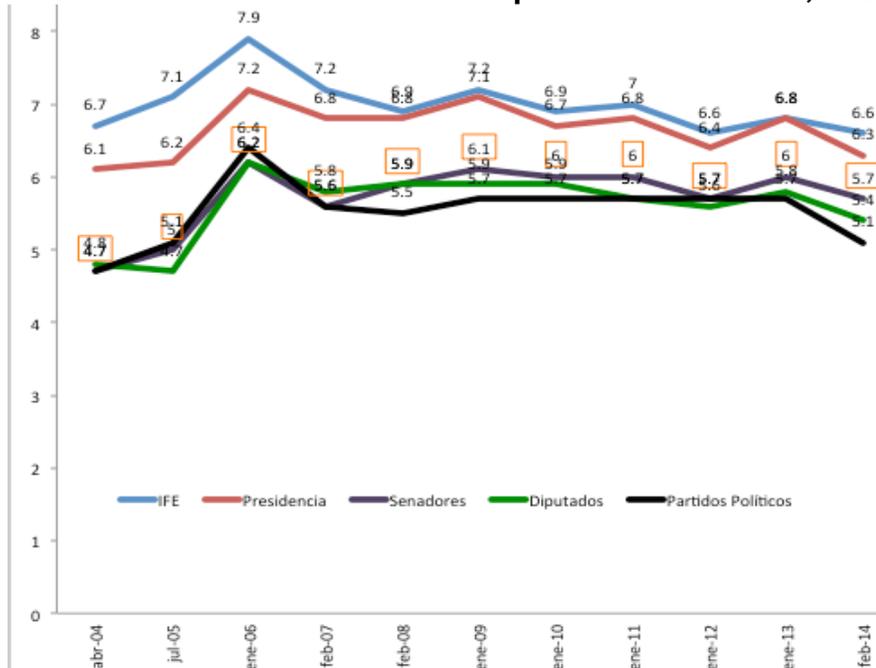
Fuente: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2013).

Aunado a esto, según datos recopilados por Consulta Mitofsky, Parametría y GEA-ISA, para 2014, los partidos políticos son actualmente de las instituciones con menor confianza entre los ciudadanos mexicanos. En su conjunto, los partidos políticos están más desacreditados que los diputados, los

² El informe aludido se encuentra disponible en Latinobarómetro, http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf, 2014, p. 32.

senadores, la presidencia y el Instituto Federal Electoral, entre otras instituciones del país y, en su mayoría, los ciudadanos no creen que representen sus intereses.^{3 4 5}

Gráfica 2. Confianza en las instituciones políticas de México, 2004 - 2014.



Fuente: Elaboración propia con datos de Consulta Mitofsky (2014). Nota: Escala de 10 (absoluta) a 0 (nada).

Como se observa en la gráfica, los partidos políticos se muestran con un nivel bajo de confianza ciudadana, elemento indispensable en los sistemas representativos. En 2004 eran las entidades políticas

³ Consulta Mitofsky, “México: Confianza en instituciones”, http://consulta.mx/web/images/MexicoOpina/2014/20140211_NA_CONFIANZA%20EN%20INSTITUCIONES.pdf, 2014, consulta: 02/09/15.

⁴ Parametría, “El ejército mexicano mantiene altos niveles de confianza”, http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4622, 2014, consulta: 02/09/15.

⁵ GEA-ISA, “México: Política, sociedad y cambio: Segunda Encuesta Nacional de Opinión Ciudadana 2014”, <http://www.isa.org.mx/contenido/GIMX1406p.pdf>, 2014, consulta: 02/09/15.

peor evaluadas por los ciudadanos y, luego de repuntar en 2005 y 2006, sufrieron un declive en los años posteriores hasta alcanzar, en 2014, su nivel más bajo desde 2005. Esto podría implicar que los conflictos políticos y sociales mencionados, afectaron la percepción ciudadana hacia las instituciones y, sobre todo, a los partidos políticos.

En este sentido, pese a la efervescencia política, social y mediática de las últimas tres elecciones presidenciales, los niveles de abstencionismo se han mantenido en porcentajes superiores al 36% como mínimo. Incluso, cuando no se da el efecto de arrastre provocado por la elección concurrente de las cámaras legislativas y del Ejecutivo Federal, los porcentajes de alejamiento de las urnas han sido por lo menos del 42%, con un pico en 2003 de 59% en las votaciones para elegir a los representantes de la Cámara de Diputados.⁶

En las elecciones intermedias de 2015, la participación ciudadana repuntó en un 47.7%, en comparación con 2009 cuyo porcentaje registrado fue de 44.6%. Esta fue la participación más alta para una elección de este tipo, aunque, como parte de este incremento, debe considerarse también que la lista nominal de electores⁷ aumentó considerablemente en relación con otros comicios.

Además, en todas las elecciones entre 1997 y 2015, el número de personas que no se presentaron a votar superó a los sufragios conseguidos por el partido con la mayoría de las preferencias entre los electores que sí acudieron a las urnas. En términos llanos, si el abstencionismo fuera un partido se habría impuesto en todas las elecciones federales que se han celebrado desde 1997.⁸

Y qué decir sobre el voto nulo. La reforma electoral de 2014 impuso un umbral de 3% para mantener el registro como partido político. En esta elección, el porcentaje de papeletas en blanco fue del

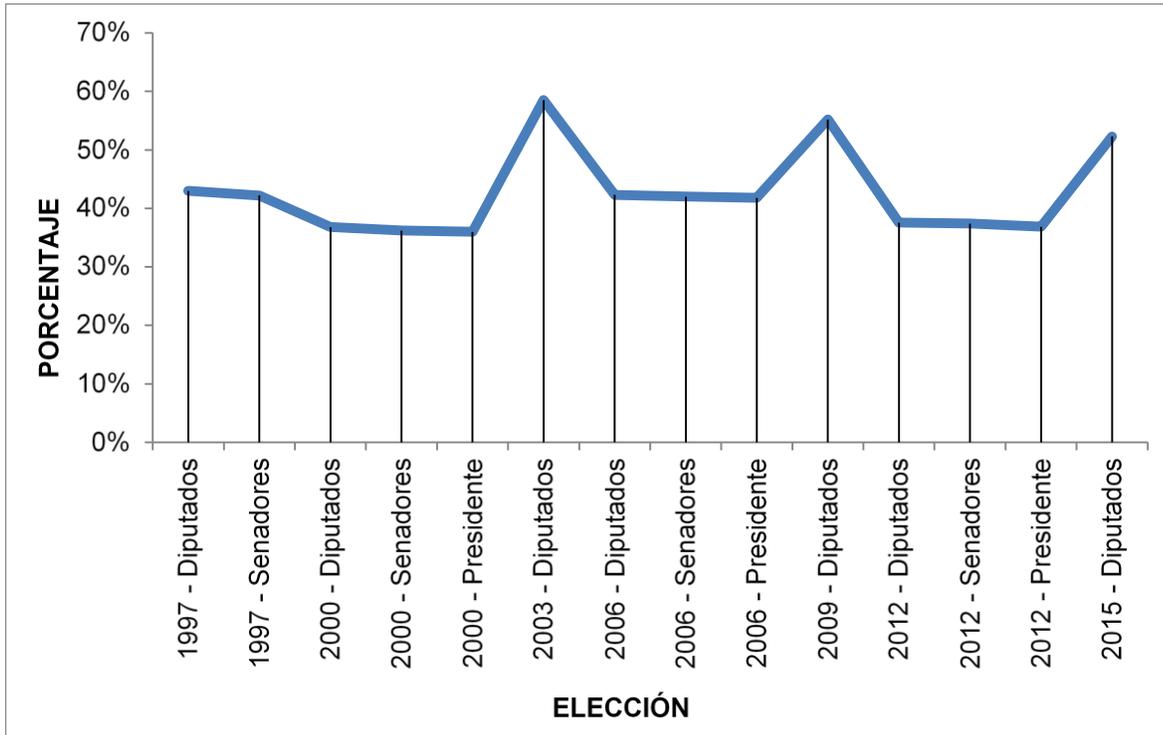
⁶ Instituto Nacional Electoral, “Histórico de resultados electorales”, http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Historico_de_Resultados_Electorales/, 2014, consulta: 02/09/15.

⁷ Como ejemplo, la lista nominal de electores utilizada en la elección intermedia de 2009 tuvo aproximadamente 77 millones; mientras que en 2015 dicha lista se conformó por 83 millones de ciudadanos aproximadamente, de acuerdo con datos obtenidos del Instituto Nacional Electoral. Los datos fueron extraídos de Instituto Nacional Electoral, “Sistema de consulta de la estadística de las elecciones federales 2008-2009”, <http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/SICEEF/principal.html>, 2015, consulta: 02/09/15.

⁸ Instituto Nacional Electoral, “Histórico de resultados electorales”, *op. cit.*, 2014.

4.76%, es decir, por encima de lo que obtuvieron cuatro partidos políticos: el PH (2.14%), el Partido del Trabajo (2.84%), el PES (3.32%) y Nueva Alianza (3.72%).

Gráfica 3. Porcentaje de abstencionismo en México, 1997 – 2015



Por su parte, los partidos políticos nacionales han resentido el declive de la identificación partidista entre los votantes mexicanos. Cada vez son mayores las divergencias en el desempeño de las entidades políticas según la papeleta que se llene, es decir, una parte considerable del electorado ha dejado de votar por partidos y están “quebrando” su voto entre los candidatos a la presidencia, al Senado y a la Cámara de Diputados de varios partidos políticos. Por ejemplo, casi una cuarta parte de los resultados de la elección presidencial y de senadores de 2012 no se explica por el partidismo, sino por una tendencia de voto diferenciado que se ha incrementado desde la elección de 2000. En esta elección, ese efecto no puede medirse porque la única votación nacional fue para elegir diputados.

Tabla 2. Quiebre del voto en México, 2000 – 2012.

	PARTIDO/COALICIÓN	QV Presidente - Senadores	QV Presidente - Diputados
2000	PRI	10.78%	6.10%
	PAN/PVEM	2.66%	4.10%
	PRD/PT/PAS/C/PSN	3.32%	3.40%
	PDS/PPN	1.60%	1.60%
	PCD	0.50%	0.50%
	PARM	0.40%	0.40%
	Total	19.25%	16.10%
	PARTIDO/COALICIÓN	QV Presidente - Senadores	QV Presidente - Diputados
2006	PAN	4.73%	5.30%
	PRI/PVEM	8.27%	3.70%
	PRD/PT/C	7.18%	2.40%
	PANAL	0.22%	0.80%
	PASC	2.70%	1.90%
	Total	23.09%	14.10%
	PARTIDO/COALICIÓN	QV Presidente - Senadores	QV Presidente - Diputados
2012	PRI/PVEM	9.46%	9.80%
	PRD/PT/MC	9.73%	4.40%
	PAN	4.29%	2.60%
	PANAL	1.52%	0.30%
	Total	24.99%	17.10%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (2014). El quiebre del voto se calcula a partir de la diferencia absoluta del porcentaje de votos que obtuvo cada partido en la elección presidencial y en las elecciones para las cámaras legislativas.

En gran medida, estos rasgos apuntan a una crisis de credibilidad, por un lado, y de representatividad, por el otro, en el sistema de partidos existente. Los partidos políticos son vistos más como organizaciones lucrativas que como entidades representativas y, en paralelo, muchos sectores del electorado parecen estar subrepresentados e insatisfechos con el esquema “tripartidista” tradicional.

En este contexto de poco apoyo a la democracia, baja confianza en las instituciones, niveles de abstencionismo permanentemente altos, una tendencia hacia una menor identificación partidista y con la irrupción de tres nuevos frentes políticos, estos atenuantes plantean un dilema interesante: ¿se necesitan más o menos partidos políticos en México?

Con este punto de partida, el objetivo de este ensayo es evaluar si la entrada de tres nuevos partidos se tradujo en un cambio con implicaciones más profundas para el desarrollo político de México y para la crisis partidista y de representatividad mencionada, o si fue irrelevante.

II. La entrada en escena de tres nuevos partidos políticos

El Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) aprobó el registro como partido político de tres organizaciones: el Frente Humanista, el Movimiento de Regeneración Nacional y la agrupación política nacional denominada Encuentro Social. Este proceso no estuvo exento de controversias. Los partidos Humanista y Encuentro Social obtuvieron ese reconocimiento en medio del inicio de procedimientos sancionadores debido a la existencia de irregularidades relacionadas con la promesa o entrega de dádivas — sean despensas, materiales para construcción o dinero—, en sus asambleas, así como a la participación de algunos afiliados que pertenecen a diversas asociaciones religiosas, como el caso de Encuentro Social.^{9 10}

Sin embargo, los tres partidos lograron celebrar las asambleas necesarias para obtener el registro, así como juntar el número de afiliados exigidos por la ley electoral¹¹. De entrada, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) alcanzó 496,729 afiliados; Encuentro Social, 308,997 y el Frente Humanista, 270,996. Si bien la incorporación de estos nuevos partidos reafirma que la democracia representativa presupone la existencia de los partidos políticos como entidades de interés público cuya

⁹ Instituto Nacional Electoral, “Resoluciones del Consejo General del 9 de julio de 2014”, <http://www.ine.mx/archivos2/portal/ConsejoGeneral/SesionesConsejo/resoluciones/2014/Ext/julio/9julio/>, 2014, consulta: 02/09/15.

¹⁰ Vera, Rodrigo, “Partido Encuentro Social: ‘Alianza con los poderosos’”, *Proceso*, http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=377637&rl=wh, 2014, consulta: 02/09/15.

¹¹ Instituto Nacional Electoral, “Resoluciones del Consejo General del 9 de julio de 2014”, *op. cit.*, 2014, consulta: 02/09/15.

labor principal es —valga la redundancia— representar los intereses de los ciudadanos, al parecer, la percepción generalizada sobre su surgimiento no fue en un inicio la más positiva.¹²

Un factor adicional que merece subrayarse es la posición en el espectro político que se supone adoptaron los nuevos partidos políticos. Con la excepción de Morena, cuya aparición sigue una tendencia de “expansión hacia la izquierda” (Convergencia/Movimiento Ciudadano, Partido del Trabajo, México Posible/Alternativa Social Demócrata) que se ha visto antes, dos de los tres nuevos grupos políticos se colocaron en el otro extremo del espectro y compitieron por un frente que parecía no ser disputado a las organizaciones de la derecha mexicana.

Bajo una lógica downsiana, y pese a las otras variables que deben ponderarse, este hecho podría condicionar los prospectos electorales de los nuevos partidos y su impacto en el sistema de partidos de México.¹³

III. El Partido Humanista: un collage de ideologías

Un aspecto que llamó la atención sobre esta organización fue el bagaje ideológico y político de sus dos dirigentes principales. Uno es sindicalista campesino de origen marxista y priista, perteneció al extinto Partido Socialista de los Trabajadores (PST), así como formó parte del Partido Alternativa Social Demócrata y Campesina. El otro es productor agrícola y fue militante del Partido Acción Nacional (PAN) durante 30 años.¹⁴

¹² Moreno, Alejandro y Roberto Gutiérrez, “Encuesta Reforma: Rumbo al 2015”, <http://gruporeforma-blogs.com/encuestas/?cat=3>, 2014, consulta: 02/09/15.

¹³ Downs, Anthony, “An economic theory of political action in a democracy”, *The Journal of Political Economy*, 1957, pp. 135-150.

¹⁴ Animal Político, “¿Quiénes lo conforman y qué quiere el Partido Humanista?”, <http://www.animalpolitico.com/2014/07/quienes-lo-conforman-y-que-quiere-el-nuevo-partido-humanista/#axzz39xBMH5L3>, 2014, consulta: 02/09/15.

Este aspecto, el llamado transfuguismo¹⁵, no debe pasarse por alto, porque ya es característico de la democracia mexicana, pues los líderes de dicha entidad política se encuentran inmersos en este fenómeno, al pasar por tres partidos políticos distintos en sus ideologías: el Revolucionario Institucional, Acción Nacional y Alternativa Social Demócrata y Campesina. Esta amalgama de ideologías y trayectorias partidistas, aunado a la ambigüedad del humanismo como proyecto político (una bandera sin precedentes recientes en la política mexicana) planteó incógnitas, desde el principio, sobre el cuerpo doctrinario y los objetivos del PH. En ese sentido, y como resultado de la elección, no parece haber sido una respuesta a una carencia representativa en los partidos tradicionales, pues probablemente perderá el registro como partido político.¹⁶

Dentro de la clasificación propuesta por Wolinetz¹⁷, se ubicó al Partido Humanista, entre el concepto *policy-seekers* y el *vote-seekers*, es decir, entre los que esencialmente buscan consolidar políticas públicas sin ninguna apelación sectorial estrictamente definida y aquellos que quieren maximizar sus votos y ganar elecciones, toda vez que para 2015 lo primero que dicho partido político quiso lograr fue alcanzar el umbral exigido para mantener su registro.

IV. Partido Encuentro Social: ¿Iglesia y Estado?

Catalogado como un partido tradicionalista, Encuentro Social nació como partido político local en el estado de Baja California en 2006. Este partido buscó, primordialmente, establecer una propuesta en

¹⁵ Una definición de transfuguismo es la que se refiere al proceso en que un miembro del Parlamento se desliga de su partido político a fin de unirse a otro o convertirse en un representante independiente. En este caso hace alusión a cambiar de partido político en varias ocasiones para conseguir postulaciones a los cargos electivos. Véase, ACE. Red de conocimientos electorales, “Partidos y candidatos”, <http://aceproject.org/ace-es/topics/pc/pcd/pcd03>.

¹⁶ Los partidos políticos Humanista y del Trabajo se perfilan a perder el registro, toda vez que ninguno alcanzó el 3% de la votación total emitida. El Consejo General del Instituto Nacional Electoral resolverá la pérdida de registro de ambos partidos, lo cual puede ser impugnado ante la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

¹⁷ Wolinetz, Steven B., “Beyond the Catch-All Party: Approaches to the Study of Parties Organization in Contemporary Democracies”, *Comparative Politics: Critical Concepts in Political Science*, vol. 2, pp. 189, <http://www.olemiss.edu/courses/pol628/wolinetz02.pdf>, 2005, pp. 149-151, consulta: 02/09/15.

oposición a la clase política tradicional y promover candidaturas con perfiles ciudadanos. En la elección de 2015 su estrategia capitalizó en movilizar un sector de la población harto de la política actual sin ofrecer grandes detalles sobre su plataforma política, al menos en su propaganda.

Según la clasificación de Gunther y Diamond¹⁸, el PES podría clasificarse como un partido electorero con nexos a varias organizaciones civiles/religiosas y una base de votantes sectorial que busca activar a sectores del electorado que no habían sido “seducidos” abiertamente por los partidos preexistentes. De acuerdo con la clasificación propuesta por Wolinetz¹⁹, se puede ubicar a Encuentro Social en el concepto de *vote-seekers*, es decir, entre los que quieren maximizar sus votos y ganar elecciones. Tras obtener su registro y al proponer postulados demócratas cristianos, podría competir para la elección presidencial en 2018 con el PAN, por la ideología que tienen en común, aunque la apuesta es que mantengan el discurso ciudadano con el que empezaron para diferenciarse de otras organizaciones.

V. ¿Una izquierda o muchas izquierdas?

Históricamente, la izquierda en México ha tenido encuentros y desencuentros. En la década de 1920 se arraigó en el movimiento obrero y en sindicatos como el ferrocarrilero. Se trataba de una izquierda cuyos principios se basaban en el marxismo y en el antifascismo que predominaban en Europa. En ese sentido, surgió el Partido Comunista de México inspirado en la Revolución rusa de 1917 y como resultado de la reforma electoral de 1977, que dio origen a la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), obtuvo su registro como partido político. De ahí en adelante, no cabe duda que las demandas de la izquierda se basaban fundamentalmente en la democracia política y sindical.²⁰

Adicionalmente, una cuestión que caracterizaba a la izquierda es que si bien no tenía una posición real en el escenario político, sí era capaz de convocar a las masas populares, principalmente de trabajadores. El movimiento estudiantil de 1968 representó una de las luchas sociales de mayor grandeza y contenido

¹⁸ Gunther, Richard y Larry Diamond, “Species of political parties: a new typology”, *Party Politics*, vol. 9, núm. 2, 2003, p. 185.

¹⁹ Wolinetz, Steven B., *op. cit.*, pp. 149-151.

²⁰ Córdova, Arnaldo, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Serie popular Era, México, 1986.

democrático que haya dirigido la izquierda y que a todas luces resultó importante porque con el sindicato universitario se abrió un espacio para integrarse y ejercer una verdadera política de masas.²¹

A finales de 1981, cinco grupos de la izquierda mexicana se unieron para conformar el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Afiliados del Partido Comunista Mexicano, el Movimiento de Acción Unificada Socialista, el Partido del Pueblo Mexicano, el Partido Revolucionario Socialista y el Movimiento de Acción Popular se incorporaron al nuevo proyecto participando en las elecciones federales de 1982 y 1985, junto con otros partidos políticos como el Revolucionario de los Trabajadores y el Mexicano de los Trabajadores.

Sin embargo, el PSUM no logró asentar bases sólidas para la integración de sus miembros, por lo que dejó de existir en 1987. Otro partido que se escindió en el mismo año fue el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) cuyos militantes fundaron posteriormente el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional.²²

La consecuente fragmentación y falta de consensos de la izquierda se mantuvieron. Para 1987, el PSUM, el PST y otras fuerzas se fusionaron con el objeto de constituir un nuevo partido: el Partido Mexicano Socialista (PMS). El PMS postuló en la elección presidencial de 1988 a Heberto Castillo, aunque eventualmente se retiró de la contienda y declinó a favor de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano para integrarse al Frente Democrático Nacional.²³

Pese a las luchas internas que vivía la izquierda, el año de 1988 se caracterizó por su sorpresivo resurgimiento que se consolidó con la postulación unificada de Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial. Este encuentro afortunado de los grupos de izquierda logró que Cárdenas alcanzara una popularidad enorme, que lo llevó a conseguir oficialmente el 31% de los votos²⁴. Quizás esta fue la primera vez que la izquierda encontró una oportunidad real para acceder al poder.

²¹ *Idem.*

²² Delgado De Cantú, Gloria M., *México, estructuras política, económica y social*, Pearson Educación, 2003, p. 108.

²³ *Idem.*

²⁴ Gómez Tagle, Silvia, “Del partido hegemónico al pluralismo político en México: ¿hacia un nuevo sistema de partidos?”, *Instituto Federal Electoral 20 años*, 2010, p. 78.

Se trataba de una izquierda que por fin tenía un proyecto común con un liderazgo aceptado por los afiliados; una izquierda que ya no se concebía comunista sino que se dirigía hacia un nacionalismo revolucionario en medio de una sociedad efervescente que ya no quería vivir bajo el esquema de un partido hegemónico.²⁵

Independientemente del anhelo democrático, Cuauhtémoc Cárdenas perdió la elección presidencial contra el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Carlos Salinas de Gortari. La elección no estuvo exenta de polémica por la llamada “caída del sistema”. La incertidumbre en torno a la derrota de Cárdenas tuvo como consecuencia un profundo descontento social.²⁶

No obstante, Cuauhtémoc Cárdenas hizo un llamado a los políticos, intelectuales y afiliados para la creación de un nuevo partido político: el Partido de la Revolución Democrática (PRD). El PRD nació de una coalición entre partidos políticos y movimientos de izquierda incluyendo una Corriente Democrática del mismo PRI que se formó en 1986 y que era encabezada por Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo²⁷.

Cabe mencionar que de la Corriente Democrática también salieron cuadros políticos como Andrés Manuel López Obrador. Este grupo priista constituyó el Frente Democrático Nacional como consecuencia de la candidatura de Carlos Salinas de Gortari y en oposición a la política neoliberal de su grupo político²⁸. Adicionalmente, el Partido del Trabajo (PT) surge como partido político en 1992 y se ha caracterizado por apoyar al PRD en diversas elecciones²⁹, aunque en esta elección intermedia no alcanzó el umbral fijado por la reforma electoral de 2014 que es del 3%.

Las elecciones federales de 2012 colocaron a la izquierda como la segunda fuerza política del país. Asimismo, enfrenta una problemática interna que implica la movilización de dos frentes principales: el primero, conformado por Andrés Manuel López Obrador y su liderazgo en el PRD; y segundo, el de las

²⁵ Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas*, Editorial Cal y Arena, México, 2005.

²⁶ Gómez Tagle, Silvia, *op. cit.*, p. 78.

²⁷ Delgado De Cantú, Gloria M., *op. cit.*, pp. 108-109.

²⁸ Crespo, José Antonio, “Elecciones y transición democrática en México (1976-2012)”, *Estudios*, vol. 10, núm. 103, 2012, p. 84.

²⁹ Bolívar Meza, Rosendo, “El partido del trabajo: su política de alianzas a partir de 2006”, *Estudios políticos*, vol. 9, núm. 22, 2011, p. 174.

“tribus” o diversos grupos que no apoyan a López Obrador pero que además tienen distintos intereses, por ejemplo, la corriente Nueva Izquierda. A raíz de estas confrontaciones López Obrador rompió con el PRD para impulsar su propio proyecto y actual partido, el denominado Morena³⁰.

VI. Morena: ¿Una nueva izquierda?

Debido a la separación de su líder del PRD, el partido político nacional Morena representa otro desencuentro de la izquierda mexicana. Surgió como respuesta a la inconformidad del resultado supuestamente fraudulento de las elecciones presidenciales de 2006, en el marco de lo que los simpatizantes del lopezobradorismo llamaron “el gobierno legítimo”. En esta primera etapa, aunque aglomeró las consignas en contra del resultado de la elección, el movimiento no se había encaminado para constituirse como un partido político *per se*, sino que se había formado para competir por el liderazgo interno del PRD³¹.

De acuerdo con sus estatutos y Programa de Acción, Morena entró a la arena política con el objetivo principal de transformar democrática y pacíficamente al país. El propósito es “abatir el régimen de injusticia, corrupción y autoritarismo que gobierna a México y que sólo beneficia a una clase social pequeña en detrimento de la mayoría de los mexicanos³²”. En esta elección, Morena obtuvo el 8.39% de la votación emitida, consolidando una base de votantes propia, pero menor al 10.87% obtenido por el PRD³³.

En el agregado, el resultado para la izquierda fue ambivalente. Al fragmentarse el frente político, se dividió su caudal de votos en tres partidos, los dos arriba mencionados y Movimiento Ciudadano. La principal víctima de la división fue el PT y tuvo un efecto cismático que obligó al PRD a un replanteamiento doctrinario y de militancia.

Dentro de la clasificación de Richard Gunther y Larry Diamond, Morena podría ser caracterizado como un partido personalista. En primer lugar, porque su razón fundamental fue convertirse en un

³⁰ Salmerón, Pedro, “Esquema para una historia del PRD”, *Estudios*, vol. 4, núm. 75, 2005, p. 161.

³¹ Ramírez, Cynthia, “Andrés Manuel López Obrador: la movilización permanente”, *Letras Libres*, vol. 13, núm. 5, 2012.

³² Instituto Nacional Electoral, “Resoluciones del Consejo General del 9 de julio de 2014”, *op. cit.*, 2014.

³³ Instituto Nacional Electoral, “Cómputos distritales. Elección de diputados federales 2015”, <http://computos2015.ine.mx/Entidad/VPCyCI/detalle.html#!/25/5>, 2015.

vehículo para que su líder, Andrés Manuel López Obrador, pudiera acceder al poder, ejercerlo y concretar sus ambiciones políticas nacionales hacia el 2018. En segundo término, no se destaca por su programa ideológico, sino por los rasgos de personalidad de su líder que “es retratado como indispensable para la resolución de los problemas o las crisis del país”.³⁴

Dada la simbiosis entre Morena y su líder, se presume que la toma de decisiones tendrá un carácter más jerárquico que democrático. Dentro de la clasificación propuesta por Wolinetz³⁵, Morena también puede ubicarse en el concepto *office-seekers*, pues claramente su líder busca ganar la elección presidencial y otros puestos de gobierno para disfrutar de los beneficios que éstos brindan.

Debido a que el éxito del partido recae en una sola figura, si el líder es carismático, tendrá un buen desempeño en las elecciones, pero si su líder no es afín o no es aceptado por los sectores amplios de votantes, el desempeño no será tan exitoso. Por ejemplo, una Encuesta de Buendía y Laredo³⁶ realizada en agosto de 2013, reveló como resultado que el 66% de los encuestados nunca votaría por Morena, el 22% sí votaría y el 12% no sabe o no contestó, ello se debe probablemente a la falta de empatía que sienten la mayoría de los encuestados por López Obrador.

VII. Discusión de resultados

Una idea de lo que podía suceder en 2015 era que, salvo Morena, que ya cuenta con una base de votantes suficiente para mantener el registro, los partidos políticos Humanista y Encuentro Social, se perfilarían a convertirse en partidos *bonsái*³⁷ que solo aprovecharían el financiamiento público para posicionarse, pero que eventualmente no tuvieran ningún impacto entre los votantes, o bien, se convirtieran en partidos *flash*

³⁴ Gunther, Richard y Larry Diamond, *op. cit.*, p. 187.

³⁵ Wolinetz, Steven B., *op. cit.*, pp. 149-151.

³⁶ Buendía y Laredo, “Potencial y apoyo de Morena”, http://www.buendiaylaredo.com/encuestaspublicas_detalle.php?idpublicacion=245, 2013, consulta: 02/09/2015.

³⁷ Schmidt, Samuel y Gil Mendieta, Jorge, “Los grupos de poder en México: recomposiciones y alianzas”, *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 1, núm. 7, 2002, p. 12.

que desaparecieran tan rápido como aparecieron³⁸. Sin embargo, la gran sorpresa fue Encuentro Social, pues logró mantener el registro con el 3.32% de la votación total emitida.

Otra válvula de escape al problema de la representación política en México fue el triunfo de los candidatos independientes. Un escenario interesante lo constituye el estado de Nuevo León, pues optó por elegir como gobernador a Jaime H. Rodríguez Calderón, El Bronco, quien ganó con el 48.8% de la votación total³⁹, lo cual demostró el hartazgo de la ciudadanía hacia el resto de los partidos políticos. Además, dos candidatos independientes ganaron diputaciones locales, como Pedro Kumamoto en el Distrito 10 de Zapopan, Jalisco con un 37.53%⁴⁰ de votos y Manuel J. Clouthier, quien ganó una diputación federal por el Distrito 05 de Culiacán, Sinaloa, con un porcentaje de 42.4, muy por arriba del Partido Revolucionario Institucional, el cual obtuvo 26.5% de los votos.⁴¹ Cabe mencionar que no existen parámetros para comparar el desempeño de los candidatos independientes en otras elecciones pues la figura normativa no existía en comicios previos.

Ahora que Morena logró el 8.39% de la votación, pueden vaticinarse al menos dos escenarios rumbo al 2018: que “vayan” por su cuenta, acentuando la fragmentación de la izquierda, o que se forme una candidatura común con López Obrador u otro candidato. La parte positiva para este partido fue que tuvo una diferencia de 2.48% respecto al Partido de la Revolución Democrática.

Sin embargo, en términos de identificación con el líder de Morena es un resultado un poco desalentador, pues si hacemos una comparación con los votos obtenidos por López Obrador como candidato presidencial del PRD y con los de esta elección, en 2012 obtuvo 15 millones 848 mil 827 votos. Esto es, si se sumaran todos los votos de los distintos partidos de izquierda en la última elección serían 11

³⁸ Converse, Philip. E. y Georges Dupeux, “Politicization of the Electorate in France and the United States”, *Public Opinion Quarterly*, vol. 26, núm. 1, 1962, pp. 1-23.

³⁹ Comisión Estatal Electoral de Nuevo León, “Resultados del cómputo oficial 2015”, <http://ceeresultadosweb.azurewebsites.net/index.html>, 2015, consulta: 02/09/15.

⁴⁰ Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco, “Resultados del cómputo 2015”, <http://prep2015.iepcjalisco.org.mx/>, 2015, consulta: 02/09/15.

⁴¹ Instituto Nacional Electoral, “Cómputos distritales. Elección de diputados federales 2015”, *op. cit.*, 2015, consulta: 02/09/15.

millones 248 mil 464 votos, lo cual quiere decir que 4 millones 600 mil 363 votantes afines a la izquierda pero inconformes con la política no votaron por estos partidos o simplemente no acudieron a votar⁴².

La imposibilidad de Morena de aliarse o coaligarse a otras agrupaciones en la pasada elección intermedia abrió una ineludible primera confrontación por el liderazgo de la izquierda. El resultado obtenido por este partido es optimista de manera tal que se perfila a ser un fuerte competidor en la próxima elección presidencial con el PRD. Si Morena logra lo anterior, es probable que lleve la batuta en la organización de una posible coalición en 2018.

Por otra parte, si el PRD logra mantener una base de votantes similar al de los otros partidos de izquierda en su conjunto, la posibilidad de una alianza se torna más endeble. Por estas razones, la elección legislativa de 2015 dio los primeros visos de muchos de los prospectos de la izquierda con miras a la elección presidencial de 2018.

No obstante, esta confrontación no sólo involucra al PRD y a Morena, sino que también será crucial para Movimiento Ciudadano (MC), el cual tuvo un resultado alentador de 6.09%. Así, el MC demostró que tiene una base de votantes autónoma y que podría darle *a priori* capacidad de negociar con otros partidos políticos o de buscar apuntalar su caudal electoral rumbo a la próxima elección.

VIII. Representatividad y número de partidos políticos en México

Respecto a si deben existir más o menos partidos se pueden fijar dos posturas. Si el tema es la falta de credibilidad, entonces se necesitan menos partidos políticos. En otras palabras, si el problema con la democracia en México son los partidos, entonces no es conveniente dar cabida a más agrupaciones políticas en el espacio público. Como lo arrojan los datos de las encuestas de opinión pública, que fueron referidas al principio de este ensayo, los partidos políticos son las instituciones en las que menos confía la gente, es por ello que no resulta gratuito que sectores amplios de los votantes no compartan la idea de permitir la creación de más partidos políticos.

⁴² Instituto Nacional Electoral, “Sistema de consulta de la estadística de las elecciones federales 2011-2012”, <http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#>, 2015, consulta: 02/09/15.

De acuerdo con este orden de ideas, abrir paso a más partidos políticos podría ser más costoso para los contribuyentes (por la cuestión del financiamiento público en condiciones de poca rendición de cuentas) y podría conllevar a una fragmentación del sistema partidista que disminuirá su eficacia para atender los problemas del país por la dificultad de construir consensos. A la postre, los problemas de gobernabilidad causarían una confianza aún menor en las instituciones democráticas por parte de los electores.

Por otra parte, si se considera que la representatividad es el criterio más relevante para afrontar la crisis de los partidos en México, tener más organizaciones que amplíen la gama de opciones que tienen los electores puede ser adecuado. Y es que la democracia representativa presupone que las deliberaciones que involucran a la colectividad son realizadas por los representantes elegidos⁴³, de ahí la importancia de que los partidos políticos representen los intereses de todos los sectores de la población. En términos llanos, si la insatisfacción con la democracia en México se debe a las carencias de los partidos tradicionales, entonces conviene dar la oportunidad de entrar a la arena política a nuevos actores que accedan al poder para representar a quienes no simpatizan con ninguno de los tradicionales. Tal es el caso del PES que logró hacerse de un sector modesto pero significativo del electorado.

Empero, la validez de esta segunda posición está condicionada a la calidad de las nuevas propuestas políticas y a que esas plataformas generen arraigo e identificación con el electorado. Bien lo afirmaba Huntington, “los partidos organizan la participación; los sistemas partidarios afectan el ritmo con que se extiende ésta”; es decir, la estabilidad de un sistema de partidos depende mucho del alto nivel de participación y de su institucionalización.⁴⁴

IX. Conclusiones

La noción de que la democracia representativa implica la garantía de ser representados, así como el derecho de participar en el cauce de los asuntos públicos, no puede materializarse con el simple hecho de contar con más partidos. Incluso, un sistema de partidos demasiado fragmentado puede ahondar la crisis de representación preexistente e incentivar la pérdida de confianza en la democracia representativa. Más allá de sus postulados, Dahl establece algo no menos importante: que en los países donde existe la

⁴³ Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

⁴⁴ Huntington, Samuel P., *El orden político en las sociedades en cambio*, Paidós, 1986, p. 353.

pluralidad política y un sistema de partidos muy fragmentado, la posibilidad de adoptar o de regresar a un régimen hegemónico es muy alta⁴⁵, lo cual representaría un retroceso político mayor.

En este sentido, aunque se perciben más dudas que optimismo en torno a quienes mantengan el registro como partido político, aún sería prematuro esbozar un juicio contundente acerca del futuro y el impacto de estas organizaciones, dada la premura de su aparición y la poca información disponible. Todavía queda mucho por verse antes de evaluar dicho componente cualitativo y ello favorece de momento a las posiciones más escépticas sobre la expansión del sistema de partidos mexicano.

A su vez, este *trade-off* entre eficacia y representatividad es un rasgo característico en la conformación de los sistemas electorales. La línea argumentativa de este ensayo infiere que este dilema se refleja en otros arreglos institucionales democráticos como el sistema de partidos, en los cuales la gobernabilidad y las garantías representativas no se pueden optimizar simultáneamente.⁴⁶

Lo anterior demuestra que ciertas preguntas en torno al desarrollo institucional tanto de México como de otros países democráticos, sobre todo tras el advenimiento de una democracia a la que le resta un largo trecho por recorrer, permanecen y no han sido resueltas. Al respecto, la aparición de nuevos partidos insta a emprender una reflexión más profunda y a replantear lo que se espera de nuestra democracia en su conjunto. Quizá, este sea un buen momento para evaluar la trayectoria política de México y sentar bases representativas más sólidas que den respuesta a los retos actuales que implica la consolidación de nuestra democracia.

⁴⁵ Dahl, Robert A., *La poliarquía. Participación y oposición*, Editorial Tecnos, 1997, pp. 114-115.

⁴⁶ Lujambio, Alonso, “Comentario a sistemas electorales y reforma electoral. Una introducción de Dieter Nohlen”, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/177/7.pdf>, p. 113, 2004.

X. Fuentes de consulta

Bibliografía

- ACE. Red de conocimientos electorales, (2015) “Partidos y candidatos” <http://aceproject.org/aces/topics/pc/pcd/pcd03>, consulta: 02/09/15.
- Animal Político, (2014), “¿Quiénes lo conforman y qué quiere el Partido Humanista?”, <http://www.animalpolitico.com/2014/07/quienes-lo-conforman-y-que-quiere-el-nuevo-partido-humanista/#axzz39xBMH5L3>, consulta: 02/09/15.
- Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, (2005), *La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas*, México, Editorial Cal y Arena.
- Bobbio, Norberto, (1986), *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar Meza, Rosendo, (2011), “El partido del trabajo: su política de alianzas a partir de 2006”, *Estudios políticos*, vol. 9, núm. 22, pp. 173-208.
- Buendía y Laredo, (2013), “Potencial y apoyo de Morena”, http://www.buendiyalaredo.com/encuestaspublicas_detalle.php?idpublicacion=245, consulta: 02/09/15.
- Comisión Estatal Electoral de Nuevo León, (2015), “Resultados del cómputo oficial 2015”, <http://ceeresultadosweb.azurewebsites.net/index.html>, consulta: 02/09/15.
- Consulta Mitofsky, (2014), “México: Confianza en instituciones”, http://consulta.mx/web/images/MexicoOpina/2014/20140211_NA_CONFIANZA%20EN%20INSTITUCIONES.pdf, consulta: 02/09/15.
- Converse, Philip. E., y Georges Dupeux, (1962), “Politicization of the Electorate in France and the United States”, *Public Opinion Quarterly*, vol. 26, núm. 1, 1-23.
- Córdova, Arnaldo, (1986), *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México, Serie popular Era.
- Crespo, José Antonio, (2012), “Elecciones y transición democrática en México (1976-2012)”, *Estudios*, vol. 10, núm. 103, pp. 81-111.
- Dahl, Robert A., (1997), *La poliarquía. Participación y oposición*, Editorial Tecnos.
- Delgado De Cantú, Gloria M., (2003), *México, estructuras política, económica y social*, México, Pearson Educación.
- Downs, Anthony, (1957), “An economic theory of political action in a democracy”, *The Journal of Political Economy*, pp. 135-150.

- Freidenberg, Frida y Manuel Alcántara, (2001), “Organización y funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina”, *América Latina Hoy*, vol. 27, pp. 17-35.
- GEA-ISA, (2014), “México: Política, sociedad y cambio: Segunda Encuesta Nacional de Opinión Ciudadana 2014”, <http://www.isa.org.mx/contenido/GIMX1406p.pdf>
- Gómez Tagle, Silvia, (2010), “Del partido hegemónico al pluralismo político en México: ¿hacia un nuevo sistema de partidos?”, México, Instituto Federal Electoral 20 años.
- Gunther, Richard y Larry Diamond, (2003), “Species of political parties: a new typology”, *Partie Politics*, vol. 9, núm. 2, pp. 167-199.
- Huntington, Samuel P., (1986), *El orden político en las sociedades en cambio*, Paidós.
- Inglehart, Ronald, (1997), *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*, Princeton University Press.
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco, (2015), “Resultados del cómputo 2015”, <http://prep2015.iepcjalisco.org.mx/>, consulta: 02/09/15.
- Instituto Nacional Electoral, (2015), “Cómputos distritales. Elección de diputados federales 2015”, <http://computos2015.ine.mx/Entidad/VPCyCI/detalle.html#!/25/5>, consulta: 02/09/15.
- Instituto Nacional Electoral, (2015), “Sistema de consulta de la estadística de las elecciones federales 2011-2012”, <http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#>, consulta: 02/09/15.
- Instituto Nacional Electoral (2015), “Sistema de consulta de la estadística de las elecciones federales 2008-2009”, <http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/SICEEF/principal.html>, consulta: 02/09/15.
- Instituto Nacional Electoral, (2014), “Otorga INE registro a tres nuevos partidos políticos”, 9 de julio de 2014, http://www.ine.mx/es/web/portal/sala-de-prensa?p_p_id=INEComunicados_WAR_INEComunicadosportlet&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_count=1&_INEComunicados_WAR_INEComunicadosportlet_jspPage=%2Fhtml%2Finecomunicados%2Fmore.jsp&_INEComunicados_WAR_INEComunicadosportlet_uuid=40428eed-79b9-4a05-8200-76923174e989, consulta: 02/09/15.
- Instituto Nacional Electoral, (2014), “Histórico de resultados electorales”, http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Historico_de_Resultados_Electorales/, consulta: 02/09/15.

- Instituto Nacional Electoral, (2014), “Resoluciones del Consejo General del 9 de julio de 2014”, <http://www.ine.mx/archivos2/portal/ConsejoGeneral/SesionesConsejo/resoluciones/2014/Ext/julio/9julio/>, consulta: 02/09/15.
- Latinobarómetro, (2013), “Informe 2013”, http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf, consulta: 02/09/15.
- Lujambio, Alonso, (2004), “Comentario a sistemas electorales y reforma electoral. Una introducción de Dieter Nohlen”, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/177/7.pdf>, consulta: 02/09/15.
- Moreno, Alejandro, (2007), “El votante mexicano: Análisis del comportamiento electoral, 1986-2006”, *Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, <http://enlinea.itam.mx/extuniv/comunidad/materiales/El%20elector%20mexicano.pdf>, consulta: 02/09/15.
- Moreno, Alejandro y Roberto Gutiérrez, (2014), “Encuesta Reforma: Rumbo al 2015”, *Reforma*, <http://gruporeforma-blogs.com/encuestas/?cat=3>, consulta: 02/09/15.
- Parametría, (2014), “El ejército mexicano mantiene altos niveles de confianza”, http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4622, consulta: 02/09/15.
- Ramírez, Cynthia, (2012), “Andrés Manuel López Obrador: la movilización permanente”, *Letras Libres*, vol. 13, núm. 5.
- Rodríguez Kauth, Ángel, “Izquierda y derecha en política”, <http://www.uca.edu.sv/publica/realidad/r82izqui.htm>, consulta: 02/09/15.
- Salmerón, Pedro, (2005), “Esquema para una historia del PRD”, *Estudios*, vol. 4, núm. 75.
- Schmidt, Samuel y Jorge Gil Mendieta, (2002), “Los grupos de poder en México: recomposiciones y alianzas”, *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 1, núm 7, pp. 1-19.
- Vera, Rodrigo, (2014), “Partido Encuentro Social ‘Alianza con los poderosos’”, *Proceso*, http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=377637&rl=wh, consulta: 02/09/15.
- Wolinetz, Steven B., (2005), “Beyond the Catch-All Party: Approaches to the Study of Parties Organization in Contemporary Democracies”, *Comparative Politics: Critical Concepts in Political Science*, vol. 2, <http://www.olemiss.edu/courses/pol628/wolinetz02.pdf>, pp. 189, consulta: 02/09/15.

Nota del Coeditor: Aunque los autores no indicaron la fecha de consulta de las Fuentes electrónicas, las mismas fueron corroboradas en la fecha de consulta inserta y se insertaron por cuestiones de actualización.